



Capítulo 1591

Guarida de Bestias Sin Fin (2)

Tras llegar a la Guarida de Bestias Sin Fin, Yuan observó en silencio el paisaje desde el cielo. A pesar de la presencia de cientos de personas, la mayoría vestía túnicas similares, lo que indicaba que pertenecían a la misma secta. El resto irradiaba un aura de confianza y arrogancia, sugiriendo que provenían de familias influyentes.

La mayoría de estas personas estaban entre el Señor Espiritual y el Rey Espiritual, y solo unos pocos estaban en el reino del Emperador Espiritual.

Había un solo Soberano Espiritual en la escena, pero no estaba entrenando y parecía estar supervisando a los discípulos para garantizar su seguridad.

El cultivador Soberano Espiritual se giró para mirar a Yuan una vez que notó su presencia.

«Emperador Espiritual de primer nivel a tan temprana edad. Sin mencionar a ese hombre alto a su lado. Debe provenir de un entorno influyente». El Soberano Espiritual reconoció de inmediato a Kelan como el guardaespaldas de Yuan debido a su aura insondable, a pesar de que su cultivo se limitaba a la cima de la Iluminación Espiritual.

"La bestia más fuerte aquí solo está en la cima del Rey Espiritual. ¿Qué podrías ganar luchando contra ellos? Con tu nivel actual de fuerza, no importaría ni siquiera matar a un millón de ellos", le dijo Kelan a Yuan.

Yuan recuperó el Abismo Estrellado y dijo: "Voy a fortalecer mi Arma del Alma".

Por supuesto, esta no era su única razón para estar allí.

Xi Meili luego dijo: "Yo también iré allí. Este será un buen entrenamiento para mí".

Estaba aburrida de entrenar sola dentro de un espacio confinado, y hay algunas cosas que sólo se pueden aprender a través de la experiencia real.



"¿Cuánto tiempo planeas quedarte aquí?" preguntó Kelan.

¿Quién sabe? Hasta que esté satisfecho, supongo.

Yuan y Xi Meili descendieron al suelo y al instante siguiente comenzaron su cacería. Kelan, por su parte, decidió echar un vistazo al Cuarto Cielo.

Su Sentido Divino era tan poderoso que abarcaba todo el Cuarto Cielo, así que podía vigilar a Yuan dondequiera que estuviera. La única razón por la que decidió seguirlo era para charlar, pero ahora, con Yuan entrenando, decidió explorar un poco. Dicho esto, se aseguró de no viajar demasiado lejos.

El área exterior de la Guarida de Bestias Sin Fin estaba dividida en tres zonas: el área exterior, donde había menos bestias; el área media, donde el número de bestias era moderado; y la zona más cercana a la cueva, que estaba llena hasta el borde de bestias.

Xi Meili fue a la zona exterior a calentarse. Mientras tanto, Yuan se dirigió directamente a la zona más cercana a la cueva. Aterrizó justo afuera de la entrada, donde se encontraban reunidas decenas de poderosas bestias.

La repentina aparición de Yuan sorprendió a los pocos que entrenaban cerca de él. Querían desafiarlo, pero antes de que pudieran siquiera abrir la boca, Yuan aniquiló a todas las bestias mágicas a su alrededor, matándolas a todas de un solo golpe.

Tras salir de su estupor, le gritaron: "¡Oye! ¿Quién te crees que eres? ¡Tenemos este lugar reservado por 30 días!".

Sin mirarlos, Yuan dijo: "No se preocupen, les dejaré suficiente".

¡Ese no es el punto! ¡Pagamos una fortuna por este lugar!

Yuan finalmente se giró para mirarlos y dijo: "¿Alguien es dueño de este lugar? ¿A quién le pagaste?"

"Este lugar es propiedad conjunta de las Tres Grandes Sectas. No se permite entrenar aquí a menos que seas discípulo de su secta o pagues por un lugar", explicó uno de ellos.

Al oír esto, Yuan miró a su alrededor y preguntó: "¿Estamos dentro de su secta ahora mismo?"

"No..."



"Entonces ¿son ellos dueños de esta tierra?"

"No me parece..."

Así que están obligando a la gente a pagar por cazar bestias mágicas salvajes en un territorio que ni siquiera les pertenece. ¿Qué clase de tontería es esa? Bueno, no voy a seguir sus reglas. Si tienen algún problema, pueden venir a solucionarlo ellos mismos.

Mientras conversaban, bestias mágicas continuaban emergiendo de la Guarida de Bestias Sin Fin.

Poco después, Yuan volvió a matar bestias mágicas sin prestarles más atención a los demás.

El Soberano Espiritual que supervisaba el lugar frunció el ceño al ver esto. Al principio pensó que Yuan ya tenía permiso para entrenar allí, pero tras escuchar su conversación, quedó claro que no era así.

Y al ver que Kelan había desaparecido en algún lugar, el Soberano Espiritual decidió acercarse a Yuan.

"Joven, si no tienes permiso para entrenar aquí, debo pedirlo a ti y a tu amiga que se vayan".

"¿Y tú quién eres?", preguntó Yuan sin detener su movimiento.

"Soy el Anciano Hao de la Gran Secta de la Primavera, una de las Tres Grandes Sectas que tiene autoridad en esta área".

"¿Y qué? ¿Estás aquí para pedirme dinero?"

El Elder Hao se burló y dijo: "No me gusta tu actitud. No necesitamos tu dinero. Vete antes de que las cosas se compliquen".

Tú eres quien lo complica todo. Yo solo estoy cazando bestias mágicas en la naturaleza. ¿Quiénes son ustedes, la Gran Secta de la Primavera, para monopolizar esto? En todo caso, deberían pagarme por ello. Si no quieren que entre gente no autorizada, ¿por qué no construyen una secta por aquí o algo así?

Yuan continuó matando bestias mágicas sin parar, mientras hablaba con el anciano Hao, quien ya estaba furioso.

¡Debes creerte invencible por tu influencia! ¡Por desgracia, por muy influyente que seas, las Tres Grandes Sectas siguen estando por



encima de ti! ¡Te doy tres segundos para salir de aquí antes de obligarte!

¡BAAM!

De repente, Yuan desató parte de su aura, llenando toda la Guarida de Bestias Sin Fin con una presión tiránica.

"¿Me obligarás? Me gustaría verte intentarlo." Yuan dejó de cazar para mirar fijamente al anciano Hao, quien inconscientemente comenzó a alejarse de él.

A pesar de que la base de cultivo de Yuan era claramente inferior, el Anciano Hao no se atrevió a subestimarle, ya que la presión que exudaba era más fuerte incluso que la de su Maestro de Secta.